



Permitiréis esto?

Y ahora, en un futuro día, quizá en esta primavera, cuando los campos nos brinden el aroma de sus flores, y las aves cantan sus amorosos trinos, y el sol acaricia la fértil tierra, y las semillas y las plantas germinan en los surcos... ahora, en esta primavera, cuando todo tiende a la reproducción, a la vida y al amor, Sacco y Vanzetti serán llevados a la cámara de la muerte, con la cabeza afeitada, con el pantalón rajado en la rodilla izquierda y con la chaqueta abierta en el codo derecho, para que allí el hombre despiadado que hace del crimen profesión, coloque los "electrodo" en contacto con los músculos... Permitiréis esto? La cabeza será sujeta con un platillo de metal que se ajusta con un tornillo; la cara cubierta con una ancha faja que sirve al mismo tiempo de máscara; a través del pecho cruza otro ancho cinturón; las piernas, igual que los brazos, son ligados a la silla en cuyas ligaduras van colocados los conductores de la muerte. Y allí, un mercenario electricista, a cambio de unas monedas manchadas de sangre, pondrá su mano en la llave que abrirá la corriente al infame sillón de la muerte en donde nuestros camaradas darán el último suspiro de la vida... Permitiréis esto? Allí, en presencia de un ministro de la iglesia que masculina incomprensibles palabras del rito; un doctor, el jefe del penal y algún periodista privilegiado, se ejecutará la macabra obra de la ley. Primero uno; luego otro... Con la misma serenidad que un barbero dice a su

cliente: ¡nesti!... Y la justicia se habrá cumplido... Permitiréis esto? Permitiréis esto? preguntan los compañeros del comité pro presos de Massachusetts, (Norte América) a los trabajadores de todo el mundo. Permitiréis esto cuando está probado por "noventa y siete" testigos contra "uno" que nuestros hermanos son inocentes del crimen que les imputan los jueces yanquis? Cuando está claro y palpatorio que lo que se persigue y se quiere matar en estos jóvenes llenos de ardor y de vida, es sólo su actividad anarquista, su fe en un porvenir fraterno, su arrogancia fecunda y consciente?... Permitiréis esto? Matáis a mi compañero! clama la mujer de Sacco al oír la sentencia de muerte pronunciada por el tribunal de Dedham... Mis hijos! Qué será de mis hijos?... Matadme a mí también! Mientras Sacco, con voz clara y varonil, afirma siempre: ¡Siamo innocenti, siamo innocenti! Y Vanzetti alza la mano y queda inmóvil, sin decir palabra... Permitiréis esto? La sentencia está lista para cumplirse; la silla eléctrica, con sus arreos, cables, espera a nuestros hermanos. Los compañeros del comité pro presos de Massachusetts han acudido al Supremo, pero sin ninguna esperanza. No queda más que el pueblo, los obreros del mundo capaces de evitar que se consuma el inicuo crimen. Y por eso se dirigen a nosotros, nos gritan, nos llaman y nos preguntan: ¿Permitiréis esto?... Permitiréis esto?...

R. GONZALEZ PACHECO.

Romain Rolland y los literatos Argentinos

Casi en su totalidad — muy poco podría entresacarse — los literatos argentinos forman una pacotilla, que podemos denominar de "rusadores de literatura". No podría encontrarse entre ellos un Romain Rolland, porque para eso sería preciso que fueran otra cosa y entendieran la misión de las letras de otra manera. El valor, la altura de los literatos argentinos, respecto de ciertas cosas, están sintetizados por Lugones dando conferencias en Francia por la Liga presidida por Hantouxi; o por Larreta que al entrar en un templo de un libro a "Fueh, pone en la dedicación: "escribo a un hombre temblando". He ahí todo el levante, la esperanza de una verdadera y fuerte literatura, de ese grupo de los literatos argentinos, que se coloca indudablemente entre los mayores. Cantando atónitos como un pájaro todo el día, como un van a mover, piedra alguna de las que tenemos sobre los ojos. La dependencia es para ellos una condición de la literatura. Son monaguillos que siguen a un fascista; bolsherinos o abogados de la criminal causa de los años que los dejegan o salen que cuentan en ellos con buenos procuradores. Algunos, como Lugones, son también sugeridores, y su sugestión es la de los escuderos o de los tercios; lo que se llama "pesar por la espada". No es una novedad que actualmente los literatos argentinos se apliquen a parar todo — que el espíritu revolucionario hace mención de destruir. Con todos los años o los poderes de restauración — hasta con el papado e la Iglesia, — defendiendo las mareas inclinaciones o servidumbres, forman parte de una Santa Alianza, con la antigua de los emperadores contra la libertad o la revolución de los pueblos. ¡Gracias! — decía Romain Rolland, es decir gracias de la decadencia que iban a poner sus adulaciones de esclavos al servicio del amo de Roma; esta voz tenía todo el desprecio de los romanos...

de opresión general! No, no podía encontrar en ellos Romain Rolland, ni el pueblo, ni la juventud, ni aquellas cabezas de la humanidad que buscaba. Debía sufrir el rudo desahucio, que anteriormente ya se había transformado en el útil excepcionismo de algunos hombres como los anarquistas. Porque, en efecto: no es necesario leer al mayor número de los literatos; basta leer los discursos oficiales, dicen lo mismo. Es una literatura demagógica y dependiente; son escritores de cámara. Si no podemos negar que tienen cabeza, no es aquella que está sobre los hombros; mejor sería una segunda cabeza de los años mismos: aquella que está dentro del calzoncillo. Esta cabeza son los literatos... Si nos fijamos bien, no es tanto que Romain Rolland defendía otra causa; defende principalmente la independencia y un objeto o una misión de la literatura que parecían totalmente olvidadas ya. El literato tiene un objeto y una responsabilidad, es en realidad que debe elevarse a cabeza de la humanidad, tal cual lo ha creído y lo ha buscado afanosamente el pueblo; es por eso que es la cumbre más elevada Romain Rolland hoy. Lugones nos hace recordar a cierta trompa de tremendo son, llamada batuta, que usan los indios de cierta parte de América; la Francia oficial, que difiere enteramente de la Francia ideal, y de la que incluía por la revolución y la libertad, ha realizado el hallazgo de este batuta. Este batuta ha ido a sonar sobre la tumba en que ha sido encerrado el cadáver del soldado desahucio, y sobre los campos de Francia, siempre con la misma temación de los Viviani, los Milleraud, etc., que ya tiene a todo el mundo barto y cansado, y a los mismos gobiernos de las otras naciones nulas. El batuta no cesa; retoma el aliento y prosigue. ¡Pero que no será la propia sonrisa de los franceses, con el ardor del batuta sobre todo en el tímulo del soldado desahucio, cuando existe ya la duda patriótica de que el cadáver enterrado allí sea de un alemán y no de un francés? Para terminar, haremos notar que uno de los traductores mismos de Clemens, al anunciar en una de las últimas páginas una de sus obras dice más o menos: "Esta obra ha merecido los elogios del eminente hombre público doctor Justo", lo que es seguir por otro lado la ruta de los literatos argentinos. Siempre ¡he asno de las religiones! — como decía Romain Rolland, — el que carga las medallas o las dignidades del Estado, dando el espaldarazo a la literatura. ¡Bien vamos!

Torravallo y el albaceazgo de la constitución de Santa Fe

No conocemos con exactitud el alcance de la reforma a la constitución del Estado provincial de Santa Fe, que ha sido vetada por el gobierno a los constituyentes, o quienes sean que habían propuesto esta reforma. Ella ha de ser de suma importancia, pues con los demócratas, los radicales opositores, los estudiantes políticos, aparece mezclado en un movimiento por esa reforma, nuestro viejo conocido don José Torravallo, reformista, pues, y reformista del Estado provincial de Santa Fe? Nos agrataría comenzar — definamos — el valor de esas reformas al régimen interno del Estado provincial de Santa Fe, porque ello nos daría la medida de las actuales constituciones burguesas reformadas en el sentido de un hombre que conoce tan grande y extensamente la Revolución. Nosotros queremos también luchar. No es lógico que se encierre en Santa Fe solamente. "Conozco a Torravallo — decía Ricard; — si no fuera que tiene hijos y mujer, consagrara su vida a presidir la Revolución". Al contrario de salir por allí, se avencinó en Santa Fe, le dieron un empleo en un

diario y una catedral, y como es natural, se interesó en las cosas de aquel Estado provincial, y encontró que, políticamente, los santafesinos estaban muy mal y necesitaban estas reformas de la constitución que el poder les vetaba. Una acción de que también estamos necesitados aquí. Si esto es Revolución — y ha de serlo, porque Torravallo era un anarquista bolchevista que quería solamente la Revolución y se lo había mandado decir a Ricard — que nos diga por el diario "El Trabajo", o por la boca de Ricard, en qué consiste toda esa reforma, y nosotros le meteremos a esta Revolución aquí. Nosotros somos lecos, neces, estúpidos, pates, y no sabemos un comino de toda esta cuestión de reformas, constituciones, etc.

El movimiento solidario de ayuda a Rusia Fue apunhalado y muerto entre nosotros por el Consejo Federal de la F. O. R. A. Comunista

La crisis actual de hambre de Rusia — y que es bastante una crisis de ese pueblo por su situación desde hace siete años y el movimiento revolucionario — es, seguramente, considerada por los bolcheviques de Rusia y los partidos comunistas de todas partes, como una crisis que afecta especialmente a la consolidación del régimen comunista del Estado de Rusia. Cuando ocurre, en los países burgueses, una crisis de paralización — que es de desocupación para los proletarios — es considerada por éstos burgueses muy simplemente como una crisis o dificultades del capitalismo. ¿Cómo la resolverán ellos, en los dos casos? Muy sencillamente; está resuelto de antemano: con el sacrificio de los hambrientos o el despido de los trabajadores. Por eso vemos a los empresarios con hambre o a los sin trabajo por las calles. Y dónde no, donde estos quisieran resistirse a su destino, se juegan los builes, los cañones o las ametralladoras o funciona la policía y la justicia... Mientras éstos no fallen, el régimen está consolidado; con una hornada más o menos grande de desgraciados, se pasa el mal trance, y después el capital o el régimen económico se reanuda. No es en Rusia el modo de los fusilamientos de anarquistas? Eso es lo positivo. Es la consolidación del régimen sobre cualquier cosa. Es como cuando vemos los proletarios o las represiones aquí... Pero, si hay una crisis por arriba — y la do, Rusia puede tener suficiente explicación en la necesaria crisis que comporta un movimiento revolucionario de su profundidad y magnitud: Kropotkin en sus cartas lo ha dicho, e igualmente Maximoff en su llamamiento por la organización sindicalista-anarquista, algunos días antes de ser preso por los bolcheviques —; si hay una crisis del Capital, hay también, y nadie lo ignora, en todas estas cosas, una crisis del trabajo o los obreros. ¿De quién nos preocupamos? De éstos. Organizaciones anarquistas, organizaciones del mundo entero: ¿de quién os preocupáis de los bolcheviques o de los empresarios hambrientos, del Capital o de los sin trabajo? No andemos engañándonos muchos pies al gallo. La concepción de una ayuda directa a los hambrientos de Rusia, entre las agrupaciones aquí y la Federación Comunista y la organización sindicalista-anarquista de Alemania, excluye hasta la posibilidad de dudar de que ese acto vaya en concordancia con el espíritu que se llama que pudiera hacer el gobierno bolchevique, para consolidarse y dar una buena batuta a los elementos extremistas y que nos nuestros compañeros de aspiraciones e ideas, y luchan por lo que nosotros luchamos.

ha contentado en una posición de insolidaridad; y esto es enteramente nuevo, insuperado en hombres de esa institución. ¿Quién podía haber creído nunca que podía este hacerse intercurso entre un movimiento de solidaridad? No será muy caro para los tantos hambrientos que se hubiera podido aliviar, el error que se comió pretendiendo asociar para esta obra al Consejo de la Federación? Porque este no ha dejado la iniciativa sin arribarla antes; sin procurar retrocederle el poseso entre sus manos o matarla. Así como así, casi le proponíamos algo como si obligáramos a nuestras mujeres a prostituirse a un enemigo hereditario. ¿Fugitivos de la solidaridad? No es avergonzarse ante el movimiento solidario del mundo, no hablamos de los burgueses, sino del mundo de los obreros, de los sindicalistas y los anarquistas? ¿Para qué os preocupáis de la atención de los presos, si la atención de los presos es cuestión de la dirección de la cárcel? ¿Queréis contribuir entonces con la dirección de la cárcel si queréis contribuir a la atención de los presos? Mal razonamiento, malo; muy malo. Es duro, egoísta y ebrecé de consistencia ninguna. Tiene así también sus ribetes de ser infame.

De madre y de gajo

Lo que no previene de madre, de raíz, está rociado a primer de gajo, si puede. Prende de madre o de raíz, la publicación que es de una gran institución, con grandes fondos. Esto está seguro. Prende de gajo la publicación que no es de una gran institución y empieza sin fondos ninguno, a curarse la raíz y las hojas — todo en fin. — de M. Jugo. De gajo meinas LA ANTORCHA: ésta sólo tiene cuantos flores, y luego se secó. Encitamos a los de "El Trabajo", que se han puesto de raíz o de madre, como para ser un árbol grande e inmoval. Esos no andan con juegos. Y nosotros nos poemos de gajo otra vez, en la misma tierra y con las mismas dificultades. Y ahí está, de gajo, esta nueva forma — este nuevo número, — con los pimpollos de unas cuantas mds. ¿Prenderemos? ¿Moriremos? ¿Quién va a morir primero, "El Trabajo" o LA ANTORCHA? Nosotros no tenemos raíz; somos lo más de gajo que hay. Sólo que cuando tocamos agua y tierra — somos de una clase que queremos crecer, — alumbamos nuestro número en seguida. Nos gustan las plantas de madre, porque son adultas, crecidas en seguida; tienen muchas ramas y muchas hojas. ¿Qué grande es "El Trabajo"? ¿Quién le va a alcanzar nunca si se pone solamente de gajo? Pero ¡ay! que la cosa no va en realidad de prender. Está, frente a otra, la planta de madre y la de gajo. Y ambas, en la misma situación, se preguntan: ¿cuál morirá primero? De acertar en esto, pueden encargarse los compañeros. Morirá primero lo que no sea ayudado. Luego, si somos ayudados, podemos meterle al gajo, clever éste muy arriba. Y si nos secamos, para que otros es muy sencilla: otro gajo, mientras que ellos deben buscar otra planta de madre o de raíz, y esto no se encuentra todos los días. Vamos a ver esta carrera, compañeros.

Los gremios creven aislados e habo su devoción esto debían haber traido cuanto an un buen nacido han salido todo cho de la sep. una doctrina. lo más ardientes intermedios no perso con mayor la Federación; ¿cua, que es el l necen por espí ría de esos arg también por doe titud de cosas co paración. Estos son los honeros. A crec hubieran sacado de las luchas de biológico de los métodos o de las risos, siempre claro ni en las e evientes, todos e bajos para conde en su haber fide amén de otras m tr rechazar en r tre los que se br una manera, y lo der de obra. ¡A campos del cielo abundado y traido dmos ver cumpli la separación. De trabajo más acti Y es preciso que por la voz "afora no hay otra cosa ral como material un separado de la pretende hacer gremios federados en un distrito. Y son algunos de muchos años cuer de hace muchos a des unidades obr en la separación table de federaci de unificación. Conocemos el

Los anarquistas encarcelados en Rusia

Podemos deducir que en el congreso de la Internacional de los Sindicatos Rojos, celebrado en Moscú, se ha producido un gran incidente por la libertad de los anarquistas encarcelados en Rusia. En el diario oficial bolchevique, Moscú, un artículo publicado en francés, a propósito para los delegados, empieza así: "El incidente anarquista que tuvo lugar en la sesión de clausura del congreso de los Sindicatos Rojos...". En el momento que la delegación sindicalista anarquista reclamó de la República de los Soviets la libertad de los anarquistas, apasionados... "¿Qué dirán a propósito de un pedimento tan asombroso los proletarios franceses?" "En el congreso de los Sindicatos Rojos, los anarquistas sindicalistas han protestado contra toda relación, sea con el Partido Comunista o con la Internacional Comunista, y han evitado hablar de la República de los Soviets y de la Dictadura del proletariado..." La tesis de este artículo es una oposición al punto de vista sostenido por Boukharine en la contestación al congreso, de que el anarquismo ruso difiere del del occidente de Europa y de América. Pretende demostrar que, al contrario, el anarquismo ruso ha sido más avanzado, y que mundialmente el sindicalismo y anarquismo está compuesto por bombistas, antiproletarios, y los sindicatos responden al espíritu de los pequeños negociantes y de la pequeña burguesía, como la palabra de Makhno: "¡Abajo todos los gobiernos!". La solidaridad con los anarquistas rusos, según este artículo, un sentimiento anti-proletario.

LA Necesidad EL Hemos leído que el tario del Partido una única preocup tener dinero de España; por su da del Partido Co. Igualmente hem algunas personas, p ridad a las Titas a poner de pie una substituyendo a la de la región, que concepciones y los ts. No queremos da sión, ni detenemo podría prestarse p nes; menos, en lo lar fuerzas falsas, esta naturaleza: "no puede hacer do que quiera el por lo tanto, veng der ser como la co quisiera hubiera cre erse preferir, por dices mataderos. Es ideal de algunos. En cuanto al Par cheviques, que tien la caja, no es exte ambiciones de qui las concepciones a nistas, y preferiría vivir mejor en est cosas, esto es fia, todo gobiernó de reptiles", p derno es una orga. Nos detenemos, si esto pudiera ser el propaganda revolú revolución o a obrar. Esto nos obliga el dinero de Rusia revolucionarios de tar en distrarlo, s. Juicio para la esta. Es común consi entrar o de los burge en el asocio, la briza a la revol to, la Rusia revolú pensar en esparrir

# LA UNIFICACION Y LA SEPARACION

## Necesidad de que cese la separación para entrar en la federación

Los gremios que hace largos años permanecen aislados en la autonomía, no han probado su devoción por la unificación. Para esto debían haber roto su aislamiento, y entrado cuanto antes a una federación. Pero ni han nacido siquiera aislados, sino que han salido todos de ellas, y luego han hecho de la separación casi un principio o una doctrina. Hoy mismo es la separación la más ardientemente defendida en ellos, y la unificación no es inventada sino para que...

tienen el sentido oculto de no participar de una acción o de no formar en la asociación. Si están todos, yo entro; si no están todos, no puedo entrar. Sabido es que todos no pueden estar. Es, pues, que esos gremios "unificadores" se fortificarán en la separación. Ahora bien: los obreros deben darse cuenta que el "verdadero mal", el verdadero peligro, la verdadera fragmentación y descomposición de las partes del proletariado es el aislamiento, dividido, en tantos sectores como autonomías, está en la separación. Que el principio de "si no están todos yo no estoy", no debe servir más para aumentar ni para sostener la separación. Que es esta la que hay que atacar de firme, y por lo tanto hay que procurar, como primer paso, que los gremios autónomos ingresen a una federación, y no importa cuál, aquella que espiritualmente esté más en armonía o de acuerdo con ellos. Después habrá tiempo de separarse e ingresar en la otra federación, si han cambiado o espiritualmente se han elevado a otra cosa.

Estos son los unificadores, entre los autónomos. A creerles a ellos, parece que no habrían sacado nada ni comprendido nada de las luchas de tantos años, del contenido ideológico de los grupos, de la acción, de los métodos o de las traiciones. Siempre indolentes, siempre oscilantes, no viendo nada claro ni en las cosas más demostradas, más evidentes, todo se les vuelve pelos y estorbos para condenar al organismo que tiene en su haber felicitaciones al jefe de policía, amén de otras muchas cosas que ellos afirman volver en redondo, y prefieren conservar un ojo que no ve distinción ninguna entre los que se ha señalado por proceder de una manera, y los que se señalan por proceder de otra. (Ángelitos que están en los campos del cielo! Pero no: tras ellos han abandonado y trabajado una cosa, la cual ya unos ver cumplida en algunos gremios hoy: la separación. Desde hace algunos años el trabajo más activo ha sido de separación. Y es preciso que no nos dejemos engañar por la voz "autonomía", porque en realidad no hay otra cosa que separación, tanto moral como material. El gremio autónomo es un separado de las federaciones, y que pretende hacer vida independiente de los gremios federados. Se coloca al margen o en un distrito en que solo él tiene cabida. Y son algunos de estos gremios, desde hace muchos años enemigos del federalismo, desde hace muchos años enemigos de las grandes unidades obreras, los que acantonados en la separación y castigando quizá al que habla de federación, van a hablarlos ahora de unificación? Conocemos el lenguaje de todos los que...

Tal vez dicen comprender que lo que se alza como una verdadera amenaza y un verdadero peligro es la separación. Que el gremio que está en la separación y no en la federación — ni aún la del X — no hace sino aumentar los sectores, y en realidad predica la teoría de trabajar en un campo restringido, de hacer de su organización sindical un distrito limitado en que nadie tiene cabida más que él. Esto solo puede producir crisis, desconcierto y un odio estéril contra los demás organismos de los trabajadores. Debemos ver en todo sindicato separado una tentativa de separación del movimiento general. Haz un sindicato federado, venos que profiere una tendencia a otra tendencia. Pero, federado, es otra cosa que separado. De ninguna manera los proletarios de los distritos deben permitir que la no realización de la unificación sirva para mantener la separación. La separación ya no debe ser tolerada; ha llegado el momento de que se la combata y desaparezca de las modalidades del movimiento de la región: sobre todo de la capital. Los gremios deben ser federados. La separación moral es la que causa más graves daños a la organización del país; exige los gremios que han trazado en su contorno casi una muralla china. Estas deben derribarse. En el federalismo — cualquiera sea la federación — se entra a un campo más amplio. ¡A las Federaciones!

los países han realizado suscripciones para enviarle; su dinero representa vales por productos o mercancías que están próximas a Rusia, y serán substituidos por otras que por igual valor se remitirán de aquí o de cada uno de los países.

Si alguien para sus ambiciones o su política, ha devengado dinero de Rusia, que los bolcheviques no debieron dar; porque era tan poco suyo como anteriormente de los burgueses o del zar, éste es dinero distraído de la revolución rusa. Y ya se ve que ésta lo necesitaba; hay que considerar — que toda revolución necesita siempre todo lo que tiene y más todavía — para conservar su estabilidad. En realidad, el impulso de los revolucionarios debió ser siempre: "dinero a Rusia", como los demás apoyos o solidaridades, en lugar de "dinero de Rusia".

## De si la Liga Patriótica es un partido de orden o no

La reacción tiene su propia historia, como el progreso. No ha ido sólo ningún adelanto, ningún progreso, ningún cambio, ninguna transformación, porque ninguna marcha es tampoco uniforme y conjunta, y jamás hubo acuerdo general para una victoria revolucionaria. La revolución fue siempre obra de una sola parte del pueblo. La reacción tuvo siempre su causa, como la tuvo la revolución: causa de conservación, de defensa de los privilegios, que se confundió con la defensa de los tradicionalismos, la religión o el patriotismo. En suma: lo que reaccionó siempre la reacción fue el derecho vivo, en el cual se fundan todos los privilegios anacrónicos que trata siempre de abafar la revolución. La historia, en cualquier período, aparece siempre como dibujada a cuchillos con los colores de las dos tendencias. Sin embargo, triunfa siempre el progreso. El paso dado adelante no puede ser vuelto atrás, porque señala huellas. ¿Cómo volverá a volver el seno materno el ser que ha dado un paso? ¿Cómo volverá a reabsorber la siguiente la planta que ha salido de ella? Más difícil es borrar, todavía los cambios que han producido al exterior; no se puede impedir que lo que ha nacido desde grabado con su punta la fe de su peso, sea en el régimen de las ideas en el orden moral, sea en el régimen de las armas, la topografía o la química del suelo, en el orden físico. Es, pues, que los colores de la revolución se colocan en cuchilla al lado de la reacción, así que nacen o se han formado; allí están o allí esperan, y nadie puede desprenderlos ya, aunque se raspé la página profundamente, procedimiento que es de la reacción...

# EL DINERO DE RUSIA

Hemos leído que Merino Gracia, el secretario del Partido Comunista Español, tenía una única preocupación en Moscú, y era obtener dinero de Rusia para la propaganda en España; por supuesto para la propaganda del Partido Comunista. Igualmente hemos oído decir aquí de algunas personas, pertenecientes con anterioridad a las filas anarquistas, y que desearían poner de pie una propaganda comunista, substituyendo a la propaganda espontánea de la región, que se hace alrededor de las concepciones y los ideales de los anarquistas. No queremos dar gran crédito a esta versión, ni detenernos tampoco en lo que esto podría prestarse para engaños o explotación; menos, en el ridículo que sería revisar fuerzas falsas, o hacer afirmaciones de esta naturaleza. "Yo soy, yo poseo el dominio, puedo hacer lo que quiera o conducir donde quiera el movimiento de este país; por lo tanto, venga el dinero". Esto habría de ser como la consagración del poder del que hubiera cedido o hubiera logrado hacerse preferir, porque dispondría de los medios materiales. Y puede ser que fuera el ideal de algunos. En cuanto al Partido Comunista, a los bolcheviques, que tienen en Rusia las riendas y la caja, no es extraño que quisiera servir las ambiciones de quien le garantizara cambiar las concepciones anarquistas por las comunistas, y preferiera a quien hubiera de servir mejor en este propósito: "Para muchos cosas, esto es para servirles en su política, todo gobierno dispone del llamado "fondo de reptiles", porque para eso todo gobierno es una organización completa. Nos detenemos, pues, en el punto en que esto pudiera ser el deseo de alguno, y que este deseo fuera una verdadera ambición de propaganda revolucionaria, por amor a la revolución o a otras más grandes. Esto nos obliga a considerar qué cosa es el dinero de Rusia, qué representa, y si los revolucionarios de otros países pueden pensar en distraerlo, sin producir con ello perjuicio para la estabilidad de la revolución. Es común considerar que éste es oro del zar o de los burgueses; que algo así se puede entrar en el saqueo, y que no se quita una sola brizna a la revolución rusa. Por lo tanto, la Rusia revolucionaria sólo habría de pensar en esparcirlo a todos los ámbitos de

la tierra, y ellos podrían ayudarle a este pensamiento, reconociendo grandes cantidades por diarios, periódicos o la propaganda. Lo que así piensan, no se dan cuenta absolutamente ninguna de la situación. Primeramente, éste no es oro del zar ni de los burgueses; éstos lo habían acumulado o lo detentaban; representa algunos siglos de explotación de sangre y de trabajo y de miseria del pueblo ruso; era, pues, del pueblo ruso y la revolución lo ha rescatado. ¿Quién piensa entrar a saque, como en las actitudes cañas fuertes de los burgueses, si es la riqueza rescatada del pueblo? Decimos riqueza, y vamos a ver que en relación lo que los bolcheviques interfieren han lanzado enormes cantidades de papel moneda, diciendo que así iban a la abolición del dinero, pues que iban a la depreciación del papel moneda del zar, que muchos en grandes cantidades se guardarían. Mas el papel moneda no es un valor sólido, no es el dinero. Este es el oro. Y mientras un pueblo haya realizado la revolución rodeado de pueblos burgueses, el oro es una mercancía de cambio; pero lo mismo podría ser otra cualquiera. De manera que las mercancías de cambio le son integradamente necesarias a la revolución, si se ve obligada a realizar cambios con las otras naciones. Si da el oro, da su vida económica, pues se queda sin él, y tendrá que substituirlo en especies para los cambios exteriores. Todo es sangre y trabajo, es crédito sobre la sangre y trabajo de los hombres. Es así la que se da o se cambia. Y para que aquí o en el exterior, con el dinero ruso pueda adquirirse una impresión o cosa por el estilo, es preciso que los rusos den, no su papel moneda interior, sino un equivalente de oro o mercancías de los burgueses; es decir: trabajo ruso. Es, este el que nos comemos o nos bebemos; no es un simple saqueo a las viejas cajas burguesas; no es un latrocinio realizado con el oro; no tiene nada que ver con que no circule en el interior, donde precisamente el valor de un rublo dorado sólo puede ser igualado con una carga de papel moneda equivalente a su peso. De manera que esto es lisa y llanamente quitarle a la revolución, y la revolución necesita que se le de lo que se le quite. La preña es la actual crisis tan terrible del pueblo de Rusia. Los obreros de todos

# Seis meses en Rusia

Por VILKENS, carpintero organizado  
CÓMO VIVEN LOS OBREROS

Hemos visitado muchas fábricas, en Moscú, Karkow, Kiev, Odessa y otras regiones industriales de Rusia. Los obreros no nos han demostrado su satisfacción por los salarios que están obligados a hacer por el Estado proletario. Actualmente, es sobre todo de mejorar sus condiciones de vida que se preocupa el obrero. Es lógico; después de la guerra y de la revolución, en todo sus...

Los trabajadores se lamentan, y muy amargamente. Quisieran más libertad para proveer; quisieran más igualdad en las provisiones; quisieran que poco o mucho, lo que hay sea repartido proporcionalmente a las necesidades de los trabajadores. La existencia del productor no es brillante en Rusia. Lateralmente, el trabajo no permite vivir. Además de las condiciones lamentables creadas por el bloqueo, la crisis de los transportes, etc., existe el centralismo burocrático. Los obreros son movilizables, militarizados, forzados a trabajar, sino son castigados como desertores o indisciplinados. El trabajo es provecho del Estado, es una cadena. Es preciso vivir, y hay en Rusia una fiebre espantosa de vivir que ha dado lugar a un egoísmo más; todo el mundo no piensa sino en sí mismo; el padre se desinteresa de sus hijos; la mujer de su compañero; los hijos de sus padres; y el pueblo ruso es conocido sin embargo por su alma sensible, amante... Pero el instinto de conservación practica sobre todo. Se roba, se especula, se trafica, se mata. Y el obrero sufre esta ley más cruelmente que ninguno. Toda la población de Rusia tiene derecho al pan del gobierno. Los obreros reciben en el taller 300 a 350 gramos de pan por día. El pan es negro, ácido, húmedo como pasta. A pesar del hambre, es preciso quince días para acostumbrarse. Pero está difícil razón no es recibida regularmente. En los meses de Agosto y Septiembre, hemos visitado fábricas en las cuales el personal estaba desde varios días sin pan. Los obreros, no recibían cotidianamente más que 200 gramos. El obrero como en la fábrica. Hay solamente treinta o cuarenta minutos para la comida del mediodía. Esta comida es bien débil: una sopa muy mala, a base de cabezas de pescado, en seguida un plato de kasha, especie de arroz a la rusa. Pero esta razón es muy reducida y muy poco apetitosa. Es preciso estar acostumbrado para no vomitar. En la gran fábrica de locomotoras de Karkow, había un restaurant donde se podía comer por 15 rublos; pero servía trescientas comidas y había más de tres mil obreros... En casi todas las fábricas hay cocinas militares; es raro ver servir zahanorias o papas, cocidas por otra parte enteras con la piel; eso días se suprime la kasha. La comida es servida en platos de ronceo, como a los soldados. Además de esto, el obrero, en teoría, debía recibir mensualmente un "pago", comprendido: veinte y cinco libras de harina negra, cuatrocientos gramos de mantea, ocho libras de pescado salado, dos libras de aceite, cuatro libras de papas, cinco libras de kasha, una libra y media de malkorka (imitación de labaco), dos cajas de fósforos, dos libras de sal, un cuarto de libra de té; pero no lo recibe de manera regular; la harina, muy raramente, el aceite, casi nunca. Estos productos eran pagados a precios oficiales muy bien; últimamente el gobierno ha acordado la gratuidad, visto que el dinero que entraba no pagaba los gastos de contabilidad, lo que ha hecho creer en el extranjero que el dinero estaba apropiado en Rusia. El obrero recibe, además, un salario que varía de 3.000 a 12.000 rublos por mes, según las tarifas; que existen en número de 35. Estos salarios, que parecen la primera etapa elevada, permiten a los obreros adquirir algunas pequeñas cosas en el mercado libre; en realidad, son insignificantes, siendo que una libra de mantea cuesta 1.500 rublos, una de papas 500 rublos, una caja de fósforos 300 rublos, un cigarrillo 50 rublos, una libra de pan negro 600 rublos, un vaso de leche 500 rublos, y lo demás por el estilo. Para poder vivir, el obrero tendría necesidad de un salario de 100.000 a 150.000 rublos por mes. Los directores, instalados en los antiguos lujosos gabinetes de trabajo, reciben pagos suaves; para ellos la casa es confortable, los autos, el teatro; además suyas considerables. Conocimos a Borisov, ingeniero de la dirección de caminos de hierro de Moscú; recibía un pago limitado para él y su familia; estaba alojado magníficamente; disponía de automóviles, trenes especiales, y tenía todavía 350.000 rublos por año y diversas grandes indemnizaciones. Arkenov, general de origen zarista, instructor de caminos de hierro, vive lo mismo. En Karkow, encontramos en el hotel Asto-

ria a un ingeniero alemán con su familia, gozando en un automóvil y de una situación material más envidiable que en su país. El francés Lucien Deslinières, encargado por el gobierno ucraniano de elaborar un plan para la agricultura, tiene asimismo su auto, una casa lujosa, todo el confort burgués. El cantor Chudjine recibe 300.000 rublos por noche. La primera bailarina de los ballets de la Opera de Moscú, la Olesker, recibe, además, un espléndido pago de 200.000 rublos por mes. Ciertos especialistas y jefes de las fábricas perciben dos o tres sueldos, más de 50.000 a 100.000 rublos por mes. Hay grandes diferencias entre los ingenieros, los elementos extranjeros, los contramaitres, los comunistas, los obreros especialistas y los de mano de obra en general. Los especialistas forman varias categorías y reciben propinas a la producción. En los talleres de reparación de locomotoras que visitamos, los obreros que producían un 30% más del trabajo asignado, recibían un "pago" suplementario, y así por lo consiguiente; el que hacía 100% de más, recibía cuatro "pagos". En caso contrario, el pago normal podía ser reducido hasta el tercio. (Lo que se denomina "pago" es la bolsa de provisiones que da el gobierno mensualmente, el salario es aparte, y es el que ya se ha indicado). Los obreros deben ir a buscar todos los productos a los almacenes soviéticos, y pierden así muchas horas de espera. El "pago" del obrero es para él solo; la mujer debe trabajar también, y recibe por su cuenta otro "pago", los niños menores de diez y seis años son alimentados por el gobierno. La madre que tiene más de dos niños, tiene derecho a no trabajar y recibir su "pago" también. Como los obreros no pueden vivir con lo que reciben del gobierno están forzados a especular. Substran materias primas para confeccionar, aún durante el trabajo, pequeños objetos, cuya venta directa a los campesinos les permite procurarse víveres. En las usinas metalúrgicas, los obreros nos ofrecían cuchillos, establos y otros pequeños objetos. En el taller, todas las tardes, a la salida de los talleres, los obreros, en lugar de ir a su casa, van a las aldeas a adquirir de los campesinos géneros alimenticios que hacen volver luego en el mercado por sus propios medios. Hemos visto así desgraciados que habían veinte o treinta kilómetros por la noche y debían recomprender el trabajo en la usina a la mañana siguiente. Comer, desde luego; y como la especulación produce más, los obreros consideran el taller como una prisión. Muchos obreros desertan, es decir, se vuelven al campo para ganar de qué vivir trabajando. En las fábricas de los alrededores de Kiev, había primas para los obreros que trabajaban más de diez y ocho días por mes; pero todos preferían la libertad a las primas. Cuando los obreros pueden robar algunos días al trabajo, se van a las regiones lejanas, tomando los trenes fuera de las estaciones, pues no tienen el permiso para viajar. Es así que los vagones de carga van llenos de gente, que viaja en las condiciones más molestas. Un fenómeno corriente: un kilómetro antes de la llegada de las estaciones los trenes disminuyen su marcha para permitir el descenso a los obreros que traen papas, trigo, etc., y que si bajaran en la estación serían arrestados, y sus productos confiscados; pues sólo los grandes especuladores están en condiciones de pagar un vaso de vino a los comisioneros encargados de la vigilancia en las estaciones. Otro espectáculo típico de las ciudades rusas, es la multitud de gentes llevando en una bolsa a la espalda los géneros alimenticios, oficiales o extraoficiales, que se han podido procurar. En el campo a los vestidos y calzado, legalmente los obreros deben recibir un par de zapatos cada diez meses y un traje por año. Pero, en la práctica, esto no sucede. En Brinsk hemos encontrado obreros que nos preguntaban amargamente cómo podrían entregarse al trabajo entre el fango con los pies envueltos en trapos. Nos dijeron con razón que en toda la ciudad no encontraríamos un burgués, ni un burócrata, ni un comunista enalzado así. En cuanto a adquirirlos, los obreros no pueden ni pensar; el más mal traje no cuesta menos de 100.000 rublos; un par de zapatos 20.000. En el comunismo, se debía tratar ante todo de servir al proletariado, pero no es así. Los almacenes confiscados a la burguesía contienen aún grandes stocks de tejidos; se toman para vestir a los comunistas, funcionarios, oficiales, etc.; los obreros quedan sin nada. Se han dejado aún pudrir las telas. Los años tienen medio de que las falte... Cuando, en una fábrica, llega cualquier producto extraordinario, como no alcanza para todos, es la aristocracia de la fábrica que se lo reparte. En la chozota de Moscú, ciertos obreros que venían del Cáucaso

anarquistas rusos y sentimiento anti...

Otros son los partidos de orden contra los cuales el orden burgués en su verdadera esencia y sin necesidad de estos señores, hemos de batir por el orden nuestro: de la sociedad libre, la Anarquía...

traeron una treintena de "puds" de pasas de uva; sólo los obreros comunistas y los amigos de los comunistas las engulleron; los otros preguntaron vanamente a los portadores: "¿Por qué no habéis traído pasas para nosotros?"

En el centro Petehat de Moscú presentamos una distribución de calzado.

Habían llegado 400 pares y había 3700 empleados; era la primera distribución después de tres años, y no fueron los más necesitados los que lo recibieron.

Los obreros habitan generalmente en los mismos alojamientos que antes de la revolución, en los arrabales, en habitaciones mal-sanas y hasta en cuevas. Habíamos llevado cartas a Odessa, Moscú, Karkov, de prisioneros de guerra en Francia a sus familias y encontramos a los destinatarios en sus antiguas direcciones.

Los comunistas dicen que los obreros no quieren habitar las casas de los ricos, porque temen la contrarrevolución y sus venganzas, y porque estando las fábricas situadas en la periferia, ellos quieren estar cerca, quedar en los arrabales. La verdad es que los palacios, los hoteles, las mejores casas son acaparadas por los numerosos servicios del Estado, y el resto distribuido entre los empleados.

Para obtener un cuarto en la oficina de alojamiento, es preciso tener amigos, recomendaciones; de otra manera, nada que hacer.

La mayor parte de las antiguas familias burguesas están en sus casas, dando compartes los departamentos con burocratas de toda especie.

Para la recreación de los obreros hay más o menos regularmente, en los lugares de trabajo, conciertos, representaciones teatrales, por artistas de segundo orden.

Para ir al teatro es otro asunto: un tercio de las localidades están reservadas a los sindicatos; pero no hay demasiado para todos.

Un día, estábamos en la oficina del sindicato de metalúrgicos de Moscú; llegaron los billetes del teatro; en seguida los empleados de toda clase se precipitaron sobre aquél enaragado de la distribución, y bien pronto todas las localidades estaban en manos de los burocratas.

Cuando, por azar, un obrero obtiene una localidad al teatro, preferiblemente, este le proporcionará algún millar de rublos con el cual podrá adquirir víveres.

Los empleados viven mejor que los obreros: si, en teoría, su "pago" es inferior, en la práctica son siempre los primeros servidos. A todos los comunistas llegan trenes de provisiones para los empleados. Sus restaurantes son más propios y sus comidas mejores y más abundantes.

Trabajan en los mejores locales; las oficinas de los sindicatos en Moscú ocupan el más bonito hotel Biltz. No se sufre frío; la estufa central funciona.

Su pesado trabajo dura seis horas, después se van a su casa: al lujoso hotel Dicolov Dvor, del cual hemos descrito el confort, donde habitan los burocratas singulares, los cuales, por otra parte, no han conocido jamás una herramienta en la mano.

Es curioso constatar la proporción de las diferentes clases en la población de Moscú. Según el Centro de los Soviets de Moscú, hay:

- 395.000 niños de menos de 16 años.
- 250.000 madres de familia.
- 100.000 obreros organizados.
- 233.000 empleados de los soviets.
- 312.000 burgueses.

Es decir que, sobre una población de 1.293.000 habitantes, hay solamente cien mil productores; los burocratas son más del doble, y los burgueses el triple; hay aun 200.000 soldados rojos que forman la guarnición y 60.000 Tchekistas.

El hambre; la conciencia que el trabajo no es reemplazado; la desigualdad flagrante entre la producción y la consumación de productos; el parasitismo; la certidumbre de no poder satisfacer sus necesidades más elementales, hacen que el obrero no busque sino tirar, ir adelante como puede; indolente a la producción, disgustado del trabajo, pierde el espíritu revolucionario.

De quién es la falta? Del Estado que, incapaz de organizar, traba todavía por todos los medios la iniciativa de las masas que solamente podría resolver los problemas de la revolución.

Sin embargo, nosotros vemos que los comunistas invocan esta apatía de la masa, apatía que ellos han creado, para justificar las medidas dietatoriales más lamentables.

Por el "Comité Pro-drogas" y por "La Antorcha"

A beneficio de ambos se realizará una función y conferencia el miércoles 26 del corriente, a las 20 y 30, en el salón Jorge Newbery, de Mataderos, calles Telier y Chicago, con un extenso programa que comprende recitación de poesías, aires nacionales, canciones en dúo y con guitarra, monólogos y parodias cómicas. La conferencia estará a cargo del compañero González Pacheco.

Entrada general, \$ 0.50.

Sobre el nombre de la F. O. R. A. Comunista

Si ha de celebrarse un congreso de la Federación O. R. A. (Comunista), ha de tratarse, como punto importante, el nombre o la designación con que ha de conocerse o presentarse, tanto ante los trabajadores del país, como ante las organizaciones del exterior, esta organización.

Es indudable que el nombre de F. O. R. A., sin añadiduras, sin aditamentos, así en propiedad: Federación Obrera Regional Argentina, sería la mejor organización, pues le pertenece legítimamente, era el suyo propio; designaba el la reunión federal de las organizaciones de origen anarquista, inspiradas por el espíritu o las ideas de los organizadores anarquistas.

Esto se preñaba a un sinnúmero de confesiones enojosas; rectificaciones que a cada paso había que hacer por cosas, que bajo el nombre de la F. O. R. A., tenían el antiguo espíritu de la U. G. de T. o de la C. O. R. A., y que a veces eran obras maestras de obediencia, como quien quiere aprovecharse del desorientamiento o la confusión.

Era insostenible. Comprendiéndolo así, algunas personas que están hoy fuera de la Federación, aprovechando de la declaración del Comunismo Anárquico, propusieron añadir Comunista, entre paréntesis, al nombre de F. O. R. A., para trazar una distinción definitiva con la F. O. R. A., antigua U. G. de T. o C. O. R. A. Este es el nombre que aún lleva la organización. Pero no sólo el se presta a confusión con una organización comunista — es decir bolchevique —, sobre todo exteriormente, por la relación internacional, sino que ahora podemos ver bien claro que esta confusión era intencionada, por la propaganda de esos compañeros.

En este rincón de la tierra, tan poético en natura, existe en el fondo de sus hombres como una fuerza de atavismo. Atavismo que viene, parece, como del fondo de la caverna. Una bestia da dentelladas contra una bestia que no conoce, o que no haya convivido con ella, y es natural; es la bestia. Por eso se llama así.

Pero cuando en un pueblo se encuentran a los hombres, que desde el mismo descubridor fronterizo — que semeja un brazo llamado Río Uruguay — os esperan con el santo y seña de: ¡Gringo! ¡Fil da p. !, cuando se llega a comprender que la vida común de estos hombres está dominada por una odiosa sedña y una moderna que les arrastra desgalzos y pijosos hacia abyección y servidumbre; cuando se llega a saber que estos trabajadores no han pensado todavía en unirse unos con otros para defender sus vidas del amo — que aún compra esclavos en subasta pública — y de esta miseria que les agota, cuyo dolor procuran anodnar ahogándolo en aguardiente; y cuando tú, con el alma llena de amor y con el ansia de aprender y de enseñar la buena nueva, ves siempre, desde la lancha en que has llegado hasta el centro del pueblo, ojos y labios que te censuran, te señalan con su expresión de odio y que parecen decirte: "¡Eh, "gringo", fil da p. !"; Eh...! entonces en verdad os digo que dan ganas de empuñarse, de escaparse y decir como mi amigo:

—No diga nada usted, no diga nada usted. Se expondría a que le saquen el pellejo, a que lo fulminen, a que lo hagan "juntar piedras", a que...

Y en la casa de pensión donde nos hallábamos los comensales nos miraban de ribalbo de ojo, cuchicheaban, se torcían, sonaban, quizá, en qué degollina de "gringos", gringos como nosotros.

Genté patria es esta... Lucha de ideales! ¡Agitaciones! ¡Acción de los hombres por un destino!

No hay tiempo para eso. Mirad la vida de todos, y veréis que se desliza muellamente entre tufo viscosos, entre alcohol y juegos de azar. Y el más anacoreta no sería capaz de esquivar su cuerpo al ambiente. Se vive con ellos o se sale como escapado.

Hablar de anarquía es hacer phris támbos ojos, y cuando no, es hacer creer que usted les está pufcando la patria. ¡Y caído!

Cronica del Brasil DESDE URUGUAYANA

Eh! gringo.

Encontré un compañero, y recuerdo que nos hemos visto y hecho amigos en Buenos Aires, en un carrizo de policía, en tanto este nos llevaba hacia el departamento.

—¡Diga! ¡Y por cuestiones sociales le llevan?

—¡Viva la anarquía, entonces!

Y este amigo, que encontré entre esta zambra árlequina, fue el que primero me dijo:

—No diga nada usted, no diga nada usted. Se expondría a que le saquen el pellejo, a que lo fulminen, a que lo hagan "juntar piedras", a que...

En un campo inabundante, abierto a todo, y a todos, se encontrará la tumba; y en ésta, se levanta una cruz, solemne.

En la noche el viajero ve parpadear una luz, desde lejos; ¡Es el "maragato"!

Y se habla de él con veneración, con solemnidad, despecto, como ante un Cristo... ¡Es el "maragato"!

Y el "maragato" es, también, un partido político; decir que es republicano... y que está tumbado con este nombre llaman encierra la oscuridad de un proselitismo.

Figúrese, pues, que un día, vais a visitar al "maragato", y os encontraréis con que al pie de la cruz hay una bolsa de perutos; tres o cuatro zapallos, una yunta de pollas, un canasto de huevos... ¡Señor! Uno no sabe en el primer momento qué pensar. Se resaca los ojos para ver bien, para cerciorarse. Y sus pollas, no más, y otras cosas de comer.

Resulta que los del pueblo van periódicamente a rezar, y en sus rezos se hacen promesas al difunto. Tal día, por tu alma, te traeré un capón; tal fecha, una yunta de ganados... ¡Y así... Y claro, que todo esto de noche desaparece.

Sin embargo, a esta gente les parece que todo se lo engulle el "maragato", por el alma del partido.

"Juntando piedras"

El mes de agosto es el mes más terrible. Uruguayano no puede con toda la belleza de su paisaje borrar su impresión de tristeza. Hace cuatro días que cae una lluvia constante, que penetra en las ropas y toca las carnes, como si atilara la muerte su frío.

Y los pobres, estos días están tristes, muy tristes. No trabajan... Es decir, no "granan para tomar", para matar sus tristezas, sus miserias, sus penas... ¡Si tomaran!

Y tomar es el gran sueño, el ideal y el altar que los nuevos bolcheviques, a ser rezos, no desean. Si, ¡si tomaran! olvidarían lo que son, lo que representan y valen; olvidarían que tienen derecho a la vida y que deben defenderla de los amos. En fin...

Pero así, amancebado su aguardiente, sin amancebados de todos y de sí mismos ¡ay!... Y esta mañana, mientras caía esta lluvia constante, tropecé en la calle con cuatro mujeres jóvenes...

"¡Juntando piedras!" Es el castigo que les dan a las mujeres, especialmente. Les preguntó por qué hacían eso, y me dijeron:

—Nos hemos embriagado inocua. ¡Cantamos como locas, y después "polizas" nos llevarán... Nos llevarán porque cantamos, pero en la clandestinidad nos hicieron cantar mucho, sí...

Y seguieron amononcando guijarros, de trecho en trecho, bajo el azote del agua, bajo las miradas de todos...

Publicaciones de la Editorial Argonauta

Para cuantos son conocedores las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

Para cuantos son conocedores las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

Para cuantos son conocedores las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

Para cuantos son conocedores las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

En un campo inabundante, abierto a todo, y a todos, se encontrará la tumba; y en ésta, se levanta una cruz, solemne.

En la noche el viajero ve parpadear una luz, desde lejos; ¡Es el "maragato"!

Y se habla de él con veneración, con solemnidad, despecto, como ante un Cristo... ¡Es el "maragato"!

Y el "maragato" es, también, un partido político; decir que es republicano... y que está tumbado con este nombre llaman encierra la oscuridad de un proselitismo.

Figúrese, pues, que un día, vais a visitar al "maragato", y os encontraréis con que al pie de la cruz hay una bolsa de perutos; tres o cuatro zapallos, una yunta de pollas, un canasto de huevos... ¡Señor! Uno no sabe en el primer momento qué pensar. Se resaca los ojos para ver bien, para cerciorarse. Y sus pollas, no más, y otras cosas de comer.

Resulta que los del pueblo van periódicamente a rezar, y en sus rezos se hacen promesas al difunto. Tal día, por tu alma, te traeré un capón; tal fecha, una yunta de ganados... ¡Y así... Y claro, que todo esto de noche desaparece.

Sin embargo, a esta gente les parece que todo se lo engulle el "maragato", por el alma del partido.

"Juntando piedras"

El mes de agosto es el mes más terrible. Uruguayano no puede con toda la belleza de su paisaje borrar su impresión de tristeza. Hace cuatro días que cae una lluvia constante, que penetra en las ropas y toca las carnes, como si atilara la muerte su frío.

Y los pobres, estos días están tristes, muy tristes. No trabajan... Es decir, no "granan para tomar", para matar sus tristezas, sus miserias, sus penas... ¡Si tomaran!

Y tomar es el gran sueño, el ideal y el altar que los nuevos bolcheviques, a ser rezos, no desean. Si, ¡si tomaran! olvidarían lo que son, lo que representan y valen; olvidarían que tienen derecho a la vida y que deben defenderla de los amos. En fin...

Pero así, amancebado su aguardiente, sin amancebados de todos y de sí mismos ¡ay!... Y esta mañana, mientras caía esta lluvia constante, tropecé en la calle con cuatro mujeres jóvenes...

"¡Juntando piedras!" Es el castigo que les dan a las mujeres, especialmente. Les preguntó por qué hacían eso, y me dijeron:

—Nos hemos embriagado inocua. ¡Cantamos como locas, y después "polizas" nos llevarán... Nos llevarán porque cantamos, pero en la clandestinidad nos hicieron cantar mucho, sí...

Y seguieron amononcando guijarros, de trecho en trecho, bajo el azote del agua, bajo las miradas de todos...

Publicaciones de la Editorial Argonauta

Para cuantos son conocedores las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

Para cuantos son conocedores las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

Para cuantos son conocedores las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

Para cuantos son conocedores las publicaciones de la Editorial Argonauta no necesitan recomendación.

La Ley Social no existe

El martes último, tres compañeros que pagaban cartitas anunciadoras de LA ANTORCHA han sido tomados por la policía y días enteros, esta también prohibió las conferencias en algunas organizaciones. Comité pro Sácco y Vanzetti.

Comité pro "La Antorcha" de Avellaneda

Comprendiendo la necesidad de que el periódico como "La Antorcha", tan útil para la mayor claridad y definición de la propaganda anarquista, pueda salir regularmente, un núcleo de compañeros de Avellaneda hemos resuelto constituir en esta localidad un Comité pro "La Antorcha", cuyo objeto será el de atender a su mayor difusión y arbitrarle recursos, a fin de responder como se debe al toque de "Atención llamada!"

Compañeras que no os habéis dejado seducir por el socialismo de Estado enseñoreado en Rusia; responded también vosotros a este toque acudiendo a afirmar el semanario "La Antorcha", cuya propaganda es tan precisa en estos tiempos de confusiónismo.

Por el comité: A. Casanova. Correspondencia: Baudrix 511.

Ateneo Renovación de Asunción (Paraguay)

Vista la necesidad urgente de que la actividad anarquista y el proletariado de la región paraguaya tengan un órgano propio de publicación que trate con atención los problemas locales e internacionales, en estos momentos en que se lanzan sobre el pueblo vientos imperiosos de malicia, los oportunistas y los pretendidos "dictadores obreros", el Ateneo Renovación sacará nuevamente el periódico del mismo nombre a partir del 15 de octubre para continuar apareciendo quincenalmente. Este Ateneo, frente a todos los oportunistas, frente a todos los enemigos del ideal anarquista, negador de los los Estados, redoblará su actividad efectuando conferencias, comentará libros, etc. Así que pedimos a todos los compañeros y agrupaciones que tengan material de propaganda, nos lo manden a nombre de "Renovación", a casilla de correo 627, Asunción.

Para fines de propaganda deseamos entrar en comunicación con todas las organizaciones anarquistas.

El Secretario.

Notas de Administración

Para la mejor administración del semanario, creemos conveniente hacer a cuantos nos son de fondo, o damos su apoyo, algunas recomendaciones que, de ser seguidas, nos ayudarán a desarrollar mejor el periódico.

En primer término, los paquetes y suscripciones anarquistas del periódico que todavía no han contestado a nuestra circular, se les aconseja que se apresuren a ponerse en comunicación con el administrador a fin de regular la cantidad de ejemplares a enviar en lo sucesivo y otras cosas más.

También deben cumplirse las suscripciones y pagarlas en el momento de la administración, pagando sus suscripciones en efectivo, y liquidando estas puntualmente el importe de los paquetes, cada número de los que reciben una cantidad que se les da de ejemplares, y cada cuatro números se reciben pequeños paquetes.

Además, todos aquellos compañeros que reciben, por primera vez, un ejemplar de este paquete, que si lo recibimos es respondiendo a indicaciones de camaradas que tienen relación con ellos, deben hacernos conocer su voluntad de seguir recibiendo o no.

Obrando así, como castra a la seriedad, quienes son compañeros en el ideal, nuestro semanario no se verá acosado en adelante por las dificultades que obstaculizaron en primer período.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

EL SIN

El ideal marxista centralización, aspiración que algunas organizaciones centralizadas hacen dar las órdenes al sistema de organización, respondo a la expresión es el sintoma de que otra mala organización sindical único.

La organización, por ramos o industria constituye en realidad...

Tal sindicato pretendo desde ya asociación de producción. Pero, si este trabajo, se decir una rama o toda industria oficinas mismas se los "federados" o "comités" así, para el trabajo. De cualquier una asociación de producción no sean las que las asociaciones a ser por objeto total para trabajar nos fabrica, podemos ad sistemas; eso no significa organización...

Somos productores que una parte de nosotros también honorario de taller de la mayor libertad para el patrón así que necesidad. Luego, la producción que no les tiene "poseedores" de su hacer lo que ellos quisieran a nadie más que a ellos, respetables, pero los mismos.

Una sola asociación, un único sindicato carpenteros, los albañiles y todos los trabajadores, en vez de una organización, una única...

No es nuestro ánimo mien con "La Protesta" observaciones — que los de fondo, o damos su apoyo, algunas recomendaciones que, de ser seguidas, nos ayudarán a desarrollar mejor el periódico.

En primer término, los paquetes y suscripciones anarquistas del periódico que todavía no han contestado a nuestra circular, se les aconseja que se apresuren a ponerse en comunicación con el administrador a fin de regular la cantidad de ejemplares a enviar en lo sucesivo y otras cosas más.

También deben cumplirse las suscripciones y pagarlas en el momento de la administración, pagando sus suscripciones en efectivo, y liquidando estas puntualmente el importe de los paquetes, cada número de los que reciben una cantidad que se les da de ejemplares, y cada cuatro números se reciben pequeños paquetes.

Además, todos aquellos compañeros que reciben, por primera vez, un ejemplar de este paquete, que si lo recibimos es respondiendo a indicaciones de camaradas que tienen relación con ellos, deben hacernos conocer su voluntad de seguir recibiendo o no.

Obrando así, como castra a la seriedad, quienes son compañeros en el ideal, nuestro semanario no se verá acosado en adelante por las dificultades que obstaculizaron en primer período.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.

RECBIMOS: J. A. — Santa Fe. — Por pag. \$ 10. M. García. — Ciudad. — Por don. \$ 1. F. R. — Pérez Millán. — Por subs. \$ 35. P. Torres. — Posadas. — Por sí, \$ 0.50; por J. Pianeti, \$ 1.50; por Durán, \$ 1; por G. L. — por \$ 1. — y por J. Rinal, \$ 1.